

Vesvia: un nombre insólito en un grafito ampuritano

POR MARÍA JOSÉ PENA GIMENO

Pese a los ecos y a las sugerencias que su nombre parece siempre despertar en cualquier campo y en cualquier orden, Ampurias no ha proporcionado hasta ahora la abundancia de material epigráfico que cabía esperar. Ya a Hübner le llamó la atención la escasa aportación ampuritana a la epigrafía romana y atribuyó el hecho a la pérdida de importancia de Ampurias ante el auge adquirido por Barcelona y Tarragona.¹ Almagro, a quien se debe la publicación, exhaustiva en su momento,² de todas las inscripciones ampuritanas, opina que la causa de esta escasez epigráfica no hay que buscarla en el hecho de que Ampurias tuviera más o menos importancia, «sino sobre todo

en que no tuvo nunca un carácter oficial de ciudad o colonia romana».³ Personalmente no me parece que esto constituya una explicación y además creo que es una afirmación que convendría matizar, ya que la cuestión ni es tan sencilla ni tan segura como parece, dicho así. Hasta ahora, todos, o casi todos, los estudiosos están de acuerdo en pensar que el municipio fue fundado en el año 45 a. de J. C., coincidiendo con la aparición de las monedas con la leyenda *Munici Emporia* y con la *deductio* de los veteranos tras la batalla de Munda. Pero la frase de Livio, XXXIV, 9, *Tertium genus Romani coloni ab divo Caesare post devictos Pompei liberos adiecti*,⁴ plantea el problema de la

1. CIL, II, pág. 615: *Tituli vero cum perpauca tantum iique exiles reperti sint Emporiis, putandum est antiquum oppidi splendorem iuxta Tarraconis Barcinonisque incrementa recentiora magis magisque defecisse*. El CIL, II, no recoge más que seis inscripciones halladas en Ampurias, y el CIL, II, *Supplementum*, quince, varias de las cuales son simples fragmentos.

2. Posteriormente, y que yo sepa y conozca, han sido hallados cinco epígrafes importantes, que permanecen inéditos y que serán incluidos en el estudio (suplemento) sobre la epigrafía ampuriana que preparamos con el Dr. D. Eduardo Ripoll. A éstos hay que añadir el fragmento de la supuesta ley municipal ampuritana publicado por ÁLVARO D'ORS, *Una nueva inscripción ampuritana*, en *Ampurias*, XXIX, 1967, págs. 293-295. Con esta excepción, ninguna otra noticia epigráfica ha sido publicada en *Ampurias* con posterioridad a 1952.

3. MARTÍN ALMAGRO, *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas*, Barcelona, 1952, pág. 8.

4. Querría aprovechar para hacer una pequeña observación acerca de este texto. Livio ha iniciado el capítulo con estas palabras: *Tam tunc Emporiarum duo oppida erant muro divisa*, y ha empleado el término *oppida*, que designa siempre una realidad concreta y material; un poco más adelante vuelve a referirse al *Graecum oppidum* y también usa varias veces el término *urbs* al hablar de la ciudad de los Hispanos, palabra que indica también la realidad material de una ciudad por oposición a *civitas*. Sin embargo, al dedicarles una frase a los colonos romanos, Livio usa *genus*, término abstracto que no significa más que «raza» u «origen» y que no implica nada, ni jurídicamente ni en el aspecto material y concreto.

condición colonial de Emporion.⁵ En un reciente artículo Sanmartí ha abordado nuevamente la cuestión dándole un nuevo enfoque, ya que piensa que las monedas con la cabeza de Diana y la leyenda *Municipi Emporia* deben ser fechadas en un momento algo anterior al año 90 a. de J. C., coincidiendo con el probable paso a la condición de municipio latino de la ciudad que se habría formado como consecuencia del *praesidium* instalado seguramente en época de Catón; la conclusión de su estudio es que en el año 45 a. de J. C. César creó «una verdadera colonia sobre este municipio preexistente».⁶ En un trabajo también muy reciente, Ripoll, al considerar el problema de la condición colonial,⁷ no parece muy inclinado a aceptar lo que por el momento no es más que una hipótesis, aunque quizás algún día veamos confirmada. Lo cierto es que la referencia de Livio es el único testimonio escrito que poseemos y uno incluso se pregunta hasta qué punto el establecimiento de colonos en un núcleo urbano preexistente implica necesariamente la fundación de una colonia jurídicamente hablando. Ya fuera municipio o colonia —no es mi intención entrar en este problema—, lo cierto es que Emporion tuvo necesariamente y como mínimo un régimen municipal con sus magistrados y su vida local, unos cultos religiosos, etc., y

sin embargo, de las 112 inscripciones latinas publicadas por Almagro,⁸ la mayoría —quizás tres cuartas partes— son fragmentos, y por ejemplo, cosa extraña, no hay entre ellas más que dos de contenido religioso.⁹

De todos modos, no es mi intención tratar de hallar la o las razones de la relativa escasez de documentos epigráficos en Ampurias, ya que pienso que en parte puede deberse simplemente a que la investigación arqueológica de la ciudad romana es todavía bastante incompleta. Mi objetivo es tan sólo poner de relieve el interés que presentan algunos de los *nomina* ampuritanos y más concretamente el que se lee en un grafito sobre un pie de cerámica campaniense. Me parece digno de mención y de especial atención el hecho de que quizá —digo «quizá» porque es posible que haya otros ejemplos, pero que no hayan sido publicados o que yo no los conozca— tengamos en Ampurias varios *nomina* raros en España¹⁰ y quizás un par verdaderamente insólitos.¹¹

* * *

Hace algún tiempo, cuando yo efectuaba en Roma la última y definitiva puesta al día de la bibliografía de mi tesis, Kolbe dio una nueva y en cierto modo revolucionaria lectura¹² del famoso

5. Sobre este problema, ver ANTONIO GARCÍA Y BELIDO, *Las colonias romanas de España*, en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XXIX, 1959-1960, págs. 447-518.

6. ENRIQUE SANMARTÍ, *Acerca del período tardorrepublicano en Emporion*, en *Acta Numismática*, III, 1973, págs. 11-24; concretamente págs. 16 y 21.

7. EDUARDO RIPOLL PERELLÓ, *Notas acerca de los orígenes de la ciudad romana de Ampurias*, en *Ampurias*, t. 33-34, 1971-72, págs. 359-375.

8. ALMAGRO, *Las inscripciones ampuritanas...*; citado.

9. A la que hay que añadir una todavía inédita dedicada a la *Tutela*.

10. También Piernavieja ha señalado como nombre raro en España, *Pardus*, que se lee sobre una figura de marfil, hallada en Ampurias y que representa a un gladiador samnita; véase PABLO PIERNAVIEJA, *Un gladiador ampuritano: Pardus*, en *Ampurias*, t. 33-34, 1971-72, págs. 381-384.

11. El que aquí nos proponemos estudiar y *Calendionis*, cuyo genitivo *Calendionis* aparece en uno de los epígrafes inéditos a que me he referido en la nota 2 y que quizá sea objeto de otro breve estudio, ya que por el momento es el único ejemplo que conocemos en Hispania.

12. HANS-GEORG KOLBE, *Lare Aineia?* en *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts Römische Abteilung*, LXXVII, 1970, págs. 1-9.

epígrafe de Tor Tignosa,¹³ despojándolo —o pretendiendo despojarlo— de todo su interés y atractivo; donde M. Guarducci había leído LARE AINEIA D,¹⁴ Kolbe leyó LARE VESVIA Q(uinti) F(ilia). Ésta fue mi primera relación con un *nomen* que por aquel entonces no me sugirió nada especial, dada su «casi» nula aparición en nuestros epígrafes y su relativamente escasa frecuencia entre los gentilicios romanos; no sólo para mí era algo nuevo, sino que en su respuesta al artículo de Kolbe y en su defensa de la primitiva lectura del epígrafe, M. Guarducci llegó a calificar a *Vesvia* de «nome insolito»,¹⁵ cosa que, como veremos, no es del todo cierta.

Posteriormente, en el Coloquio «Roma in età medio-repubblicana» celebrado en Roma durante los días 10 al 12 de abril de 1973, Jean-Paul Morel, en su comunicación sobre la cerámica de dicha época, habló de un ejemplo seguro —personalmente, y como ya he escrito en otro trabajo,¹⁶ en el cipo de Tor Tignosa no leo con claridad más que *Lare* —de este *nomen*, o mejor dicho de un derivado de él. Se trata de un fragmento de cerámica de barniz negro hallado en Rimini (la antigua *Ariminum*) en 1961, en un imponente depósito cerámico; sobre él, pintado en color claro, se lee sin ninguna dificultad la palabra VESVINI (fig. 1). Fue publicado por primera vez en 1962 por Mario Zuffa, que dató todo el complejo en un período que puede estar compren-

dido entre la mitad del siglo III y el final del siglo II a. de J. C.¹⁷ Concretamente nuestro fragmento fue datado por Morel en torno a la mitad del siglo III (*Ari-*



Fig. 1. — Fragmento de cerámica de barniz negro de Rimini, con la inscripción pintada: VESVINI (por gentileza de G. Riccioni y M. Zuffa).

minum fue fundada en el año 268). M. Zuffa lo describió como un amplio fragmento de cuenco con reborde (del cual se conserva también parte del pie), de barniz negro brillante con débiles reflejos irisados. Inscripción pintada en amarillo-rosáceo en torno al centro de la concavidad; letras trazadas con cierta pretensión de regularidad epigráfica.¹⁸ De

13. Sobre esta cuestión, véase M. J. PENA, *El santuario y la tumba de Eneas*, en *Estudios Clásicos*, LXXI, 1974, págs. 1-26.

14. MARGUERITA GUARDUCCI, *Cippo latino arcaico con dedica ad Enea*, en *Bollettino della Commissione Archeologica comunale di Roma*, LXXVI, 1956-58, págs. 3-13.

15. M. GUARDUCCI, *Enea e Vesta*, en *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts Roemische Abteilung*, LXXVIII, 1971, pág. 77.

16. PENA, *El santuario y la tumba de Eneas*, citado.

17. MARIO ZUFFA, *Nuove scoperte di archeologia e storia riminese*, en *Studi Romagnoli*, XIII, 1962, páginas 85-132. Agradezco vivamente al Prof. Zuffa el haber atendido con gran gentileza todas mis consultas, el haberme enviado una separata de su trabajo y el haberme permitido publicar de nuevo una fotografía del grafito de Rimini.

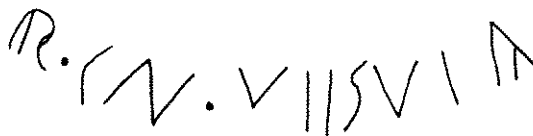
18. ZUFFA, *Nuove scoperte di archeologia...*, citado, págs. 102-103, fig. 11.

las inscripciones pintadas sobre estas cerámicas de *Ariminum* se han ocupado posteriormente Riccioni,¹⁹ Susini,²⁰ Morej²¹ y Donati.²²

Sin saber exactamente por qué razón, el *vesuini* del fragmento riminese me interesó realmente y ya no me olvidé de él. Cuál no sería pues mi asombro y mi sorpresa cuando me di cuenta, poco tiempo después, de que también en Ampurias tenemos una *Vesvia*. A partir de aquel momento decidí ocuparme seriamente de esta «palabra», al parecer ausente²³ — y creo que sin estudiar — de la epigrafía latina de Hispania.

* * *

El término *Vesvia* aparece en un grafito en el pie de un vaso de cerámica campaniense hallado en Ampurias (Neápolis) el 26 de junio de 1912 y perteneciente a los materiales del Almacén Gandía; se conserva actualmente en el almacén del Museo Monográfico de Ampurias²⁴ y en él se lee de modo muy claro:



Este grafito fue ya publicado por Almagro, quien lo transcribió *VXOR ? CN[ei] Vesuia*, advirtiendo que tanto su transcripción como su traducción — *Vesvia*, esposa de Gneo — dependen de la interpretación del nexo *uxsor* para escribir *uxor*.²⁵ En realidad, todo el desarrollo del primer elemento y la interpretación dada por Almagro deriva del hecho de que consideró como parte integrante del supuesto nexos *vxsor* un fino trazo lateral oblicuo a la *R*, que tanto al natural como en fotografía (véase fig. 2) apenas se percibe;

de ello resulta *VR* donde yo he transcrito simplemente *R*. Dada la gran diferencia de potencia en el trazado, no creo que dicho trazo lateral — que en realidad no es uno, sino dos muy finos — forme parte del grafito, sino que me pa-

19. GIULIANA RICCIONI, *Arte e civiltà romana nell'Italia settentrionale, dalla repubblica alla tetrarchia*, Catalogo della Mostra di Bologna (20 settembre-22 novembre 1964), II, Bologna, 1965, pág. 119, n.º 169. Estoy muy agradecida a G. Riccioni por haberme enviado el original de la fotografía del grafito de Rimini.

20. GIAN CARLO SUSINI, *Aspects de la romanisation de la Gaule Cispadane: chute et survivance des Celtes*, en *Comptes Rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 1965, págs. 143-163; véase págs. 146 y 149, fig. 2; ÍD., *Coloni romani dal Piceno al Po*, en *Studia Picena* (Fano), XXXIII-XXXIV, 1965-66, págs. 100 y sig.; ÍD., *La religiosità antica*, en *Storia dell'Emilia-Romagna*, Bologna, 1975, pág. 238.

21. J. P. MOREL, *Roma medio-republicana: aspetti culturali di Roma e del Lazio nei secoli IV e III A.C.*, Catalogo della Mostra in Campidoglio (maggio-giugno 1973), Roma, 1973, págs. 369-370.

22. A. DONATI, *Scrittura, società e cultura: le iscrizioni romane*, en *Storia dell'Emilia-Romagna*, Bologna, 1975, pág. 214.

23. He comprobado los índices del CIL, II, de la *Ephemeris Epigraphica*, de *Hispania Antiqua Epigraphica* hasta el año 1969 y de diversos repertorios epigráficos de reciente publicación, tales como: JOSÉ VIVES, *Inscripciones latinas de la España romana*, Barcelona, 1971; M^a LOURDES ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca, 1966; SEBASTIÁN MARINER, *Inscripciones romanas de Barcelona (lapidarias y musivas)*, Barcelona, 1973; JOSÉ MANUEL IGLESIAS, *Onomástica Prerromana en la Epigrafía Cantabra*, Santander, 1974; debo, no obstante, reconocer que no he intentado consultar todos los artículos dispersos publicados en muy diversas revistas sobre hallazgos epigráficos en nuestra Península; hubiera sido tarea poco menos que imposible y desproporcionada en relación a este breve estudio. No obstante, creo que lo comprobado ofrece bastantes garantías y espero que si alguien ha estudiado o conoce algún otro *Vesvius*, *Vesvia* o derivado, tenga la gentileza de comunicármelo.

24. Agradezco a su director, Dr. D. Eduardo Ripoll Perelló, el haber puesto el fragmento a mi disposición y haberme facilitado la realización de este estudio.

25. ALMACRO, *Las inscripciones ampuritanas...*, citado, págs. 183-184, n.º 145.

rece una de las múltiples rayas propias de la cerámica que suelen presentar este tipo de fragmentos. En cuanto a *Vesvia*, Almagro no hizo ningún comentario.

Nosotros vamos a estudiar aquí toda

modo especial considerando la segunda V y la I.

La lectura de la inscripción no presenta grandes dificultades, a no ser la primera letra. Los caracteres son típica-

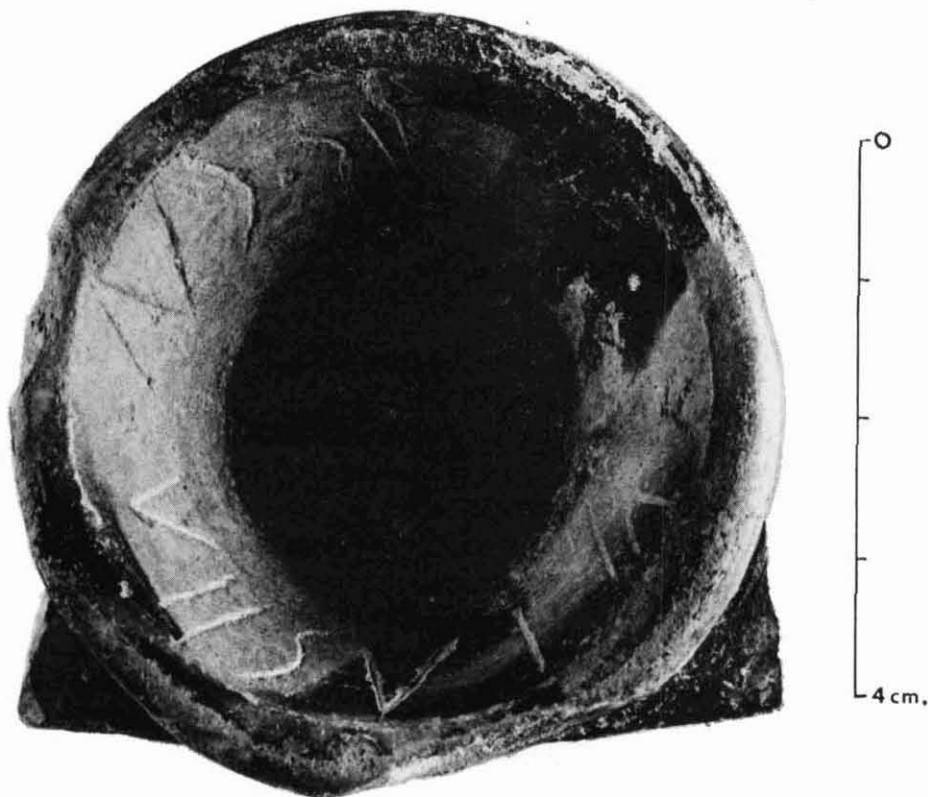


Fig. 2. — Base de la copa de cerámica campaniense de Ampurias con el grafito completo (fotografía O. Clavell).

la problemática que el grafito plantea, considerándolo bajo diversos aspectos y utilizando diversos criterios.

I. *Estudio epigráfico.* — Tras una apreciación directa y minuciosa del fragmento, creo que no cabe la menor duda de que las letras fueron trazadas después de la cocción y del barniz, lo cual es un detalle esencial, que espero se aprecie claramente en las fotografías que acompañan a este trabajo (figs. 2 y 3), de

mente arcaicos, sobre todo la E representada por dos trazos verticales y la A abierta con barra inclinada; no obstante, este tipo de E no sirve como elemento cronológico, ni absoluto ni relativo, ya que por ejemplo en los *pocula deorum* (primer tercio del siglo III) dicha forma alterna con la normal de época clásica y por otra parte perdura al menos hasta el siglo I a. de J. C. y en algunas regiones, como la Galia, incluso hasta época posterior. La ∇ — que en los *pocula deorum*

presenta siempre esta forma — quizá puede ser considerada como un rasgo más indiscutible de arcaísmo, aunque sin una cronología precisa.

Si la lectura es relativamente fácil, la interpretación, en cambio, presenta evi-

la transcripción del primer elemento del grafito dada por Almagro me parece bastante discutible y soy muy escéptica en lo

que concierne al desarrollo de \mathcal{AR} en *uxor*; por otra parte, no comprendo por

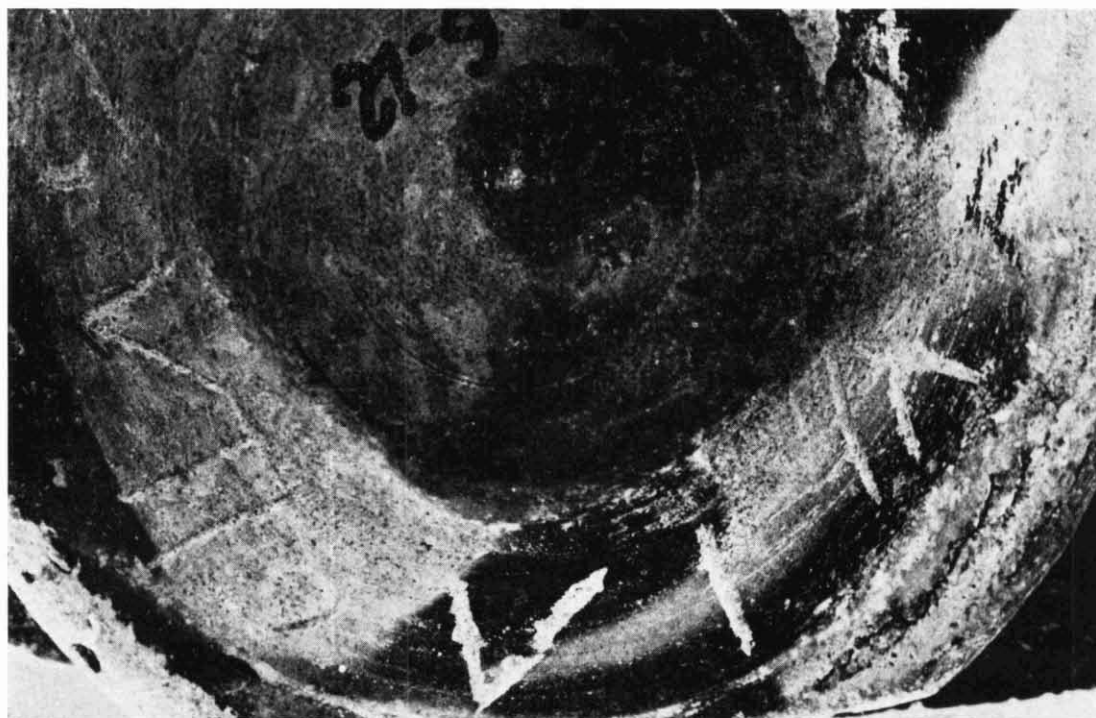


Fig. 3. — Base de la copa de cerámica campaniense de Ampurias, con el fragmento del grafito en el que se lee *VESVIA* (fotografía O. Clavell).

dentes dificultades, a pesar de estar completa la inscripción o precisamente a causa de esto, ya que no hay lugar para eventuales suposiciones de elementos desaparecidos. De esto estoy segura y creo que se aprecia claramente en la figura número 2: no hay, ni hubo, nada más escrito que lo que hemos transcrito e incluso la puntuación es bien visible. A pesar de que la grafía *xs* por *x* aparece con cierta frecuencia en el latín arcaico,²⁶

qué sería preciso recurrir al arcaísmo (creo que como tal habría que considerarlo, más que como un vulgarismo o hipercultismo) *uxsor* para explicarlo, cuando yo no veo aquí nada que se parezca a una *X* o a una *S*, sino en todo caso a una *A* — y aun lo dudo mucho — en nexo con una *R*, que es lo que me parece más claro después de haber comparado nuestro grafito con otros de época parecida. Además, la colocación de *uxor* en cabeza de

26. Por ejemplo *saxsum* por *saxum* en uno de los *Scipionum elogía*, CIL, I², 11 y *esxtrad* por *extra* en el *senatus consultum de Bacchanalibus*, CIL, I¹, 196 = I² 581 = X 104; año 186 a. de J. C.

la inscripción sería algo totalmente insólito e incluso contrario, no ya a las normas habituales del sistema del nombre latino, sino también — y quizá sería esto lo más sorprendente — a la estructura sintáctica básica del latín.

He de reconocer que este primer elemento me ha producido auténtica preocupación durante bastante tiempo, ya que condiciona además la estructura interna de la inscripción. Tras consultar todo cuanto me ha sido posible, tras escuchar las opiniones de diversos colegas y tras paciente reflexión, he aquí las conclusiones a las que he llegado: lo más probable es que el trazo vertical sea un trazo equivocado y en consecuencia que se trate de una simple R. R semejante pero de un solo trazo — es decir tipo \mathcal{R} — aparecen en el fragmento 23 estudiado por Zuffa,²⁷ en diversos *pocula deorum*

LAVIRNA POCOLOM²⁸
SANTVRNI POCOLOM²⁹

en CIL, XV, 6130, 6158, 6170, 6173, en una jarrita de Veyos de principios del siglo III.²⁹

También ofrece cierto parecido una de las letras de un grafito, al parecer inédito, de Ullastret (fig. 4). Está inciso en un fragmento de ánfora de boca triangular, del siglo III a. de J. C., que fue encontrado el día 6 de febrero de 1967 cerca de la pared del ángulo noroeste del Al-

macén Nuevo, en la excavación del corte llamado «Habitación 2».³⁰ Su datación — que es difícil precisar más por estar en un estrato superficial, con materiales bastante revueltos — y la grafía indiscutiblemente arcaica que presenta le confieren un gran interés por sí mismo y como punto de comparación de nuestro grafito ampuritano.

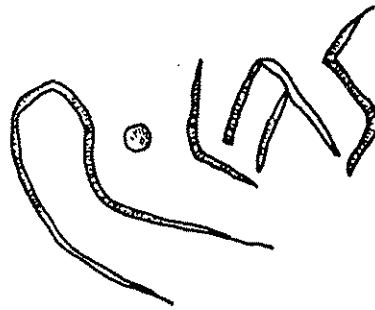


Fig. 4. — Grafito de Ullastret en un fragmento de ánfora.

Caben también otras posibilidades: que se trate de un nexo AR o RA, o que podamos leer aquí una Q. Esta última idea nos es sugerida por la comparación con el alfabeto inciso en torno al borde de un plato del «grupo de Genucilia», que constituye el primer alfabeto-modelo latino que conocemos y que ha sido datado en torno al año 300 a. de J. C.³¹ De todos modos, justo es decirlo, yo me inclino hacia la primera de las hipótesis expuestas, es decir, que se trate de una R.

En cuanto al significado de esta R (o AR o RA) o Q, creo que lo más lógico es pensar que se trata de la inicial o abre-

27. ZUFFA, *Nuove scoperte di archeologia...*, citado, págs. 107-108, fig. 12.

28. *Roma medio-republicana...*, citado, láms. V, n.º 19 y VII, n.º 29.

29. M. SANTANGELO, *Per la storia di Veio fra la conquista romana e il Municipium Augustum Veiens: iscrizioni in Latino arcaico su Pocula Deorum*, en *Rendiconti dell'Accademia dei Lincei*, 1948, págs. 454 y sigs.; LUCIA VAGNETTI, *Il deposito votivo di Campetti a Veio (materiale degli scavi 1937-38)*, Florencia, 1971, páginas 176-177.

30. Debo estas interesantes noticias y el dibujo (fig. 4) a la amabilidad de la Srta. M.ª Aurora Martín, Jefe del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación Provincial de Gerona. En la actualidad, el grafito se halla expuesto en una vitrina de la sala lateral del Museo de Ullastret (n.º de inventario 3109) y es allí donde yo lo localicé y me di cuenta de su interés.

31. *Roma medio-republicana...*, citado, pág. 71, n.º 46, lám. XV.

viatura de un *praenomen* femenino. Es cierto que en época clásica las mujeres carecen de *praenomen*, pero sabemos que se usó, más o menos regularmente, hasta fines de la época republicana; VARRON, *De lingua Latina*, IX, 38, habla de *praenomina mulierum antiqua*, tales como *Mania, Lucia, Postuma*; y, como veremos un poco más adelante, los ejemplos no faltan. De acuerdo con las hipótesis planteadas, este *praenomen* femenino podría ser: a) *Raia, Racilia, Rasinia*, etc., si se acepta la hipótesis R o nexo RA; b) *Recitina, Rufria, Rubria, Rutilia*, etc., para la solución R; c) *Arinia, Aristia*, etc., en el supuesto de un nexo AR; d) *Quinta, Quinctia, Quintilia, Quintula, Quarta, Quartilla*, etc., para la lectura Q. Dilucidar cuál de ellos es el acertado me parece prácticamente imposible.

El segundo elemento de nuestro grafito es el que menos problemas plantea; CN parece lógicamente — en esto estoy de acuerdo con Almagro — la abreviación de *Gneus*, en este caso *Gnei*, puesto que, aunque entre CN y VESVIA no hay nada, lo lógico es que haya que sobreentender *filia* o *uxor*; tampoco sería un caso único, como veremos.

El tercer elemento, *Vesvia*, es sin duda el más importante; se trata de un *nomen* y de él nos ocuparemos extensamente.

Soy consciente de que la solución propuesta no responde a las normas más ortodoxas de la epigrafía latina de época clásica, ya que la filiación (o el nombre del marido) figura normalmente detrás del *nomen* o incluso del *cognomen*. Por citar un ejemplo muy conocido: en la inscripción del monumento funerario de Cecilia Metela³² se lee CAECILIAE Q(uinti) CRETICI F(iliae) METELLAE CRASSI,

que hay que traducir por «a (o “ésta es la tumba de”) Cecilia Metela, hija de Quinto Cecilio Crético, esposa de Craso». A pesar de ello, dadas la datación del documento epigráfico que estamos estudiando, su procedencia no romana, y sobre todo dado que se trata de un grafito, en los que generalmente se prescinde bastante de la rigidez de las fórmulas habituales — aunque no hasta el punto de invertirlas —, pienso que la hipótesis expuesta no supone una alteración fundamental de las normas usuales y al menos en el momento presente me parece que es la que ofrece mayores probabilidades de resolver acertadamente el problema. Las demás soluciones barajadas — que han sido bastantes — he acabado descartándolas por totalmente ilógicas, por forzadas o por falta absoluta de paralelos. En cambio, es posible aportar algunos ejemplos concretos, que creo pueden ser interesantes y reforzar todo lo dicho hasta ahora:³³

- 1) Degrassi, n.º 887 = CIL, I² 1106 = CIL, VI 8302

*Lucia Manl(i) [uxor] / a. d. XII
k(alendas) Novem(bres)*

He aquí un ejemplo de *praenomen* femenino completo, *nomen* del marido en genitivo y *uxor* sobreentendido.

- 2) Degrassi, n.º 1252 = CIL, I² 573 = CIL, XV 7065

Fove L. Corneliai L.

Degrassi, n.º 24 = CIL, I² 379

*Matre Matuta / dono dedro / matro-
na / M'(ania) Curia / Pola Livia /
deda*

32. CIL, VI, 1274.

33. ATTILIO DEGRASSI, *Inscriptiones Latinae Liberae Rei Publicae*, 2 vols., Florencia, 1957-1962.

Éstos son dos ejemplos de *praenomina* femeninos abreviados. Quizás tenemos también un ejemplo parecido en la epigrafía ampuritana: Almagro, n.º 12.³⁴

CO]RNELIO / g]AL VOLTE[iano] / EX-
TESTA[mento] /]o Q·FRV[gi] / MA-
TRIS

De acuerdo con la traducción de Almagro [«A Cornelio Volteiano de la tribu Galeria, según testamento de su madre Ousonia (?) Frugi (?)»], Q resulta ser la inicial de un *praenomen* femenino.

3) Degrassi, n.º 859 = CIL, I² 184 = CIL, XIV 3156

Luscia M(arci) uxor

Aquí figura únicamente el *praenomen* abreviado del marido. No voy a reproducir aquí todos los ejemplos y variantes (*Orcevia Numeri, Petroni Iunia*, etc.) que pueden encontrarse, pero lo que sí puedo afirmar es que *uxor* no aparece nunca al inicio de la inscripción.

Todo lo dicho puede resumirse así: R: inicial de un *praenomen* femenino imposible de determinar; CN: abreviatura de *Gneus, Gnei, praenomen* masculino; debe sobreentenderse *Gnei uxor* o *Gnei filia; Vesvia, nomen* femenino.

Desde el punto de vista morfológico, *Vesvia* puede ser considerado tanto nominativo como dativo, en cuyo caso el grafito sería una especie de dedicatoria; los

ejemplos de dativo singular en -a de la primera declinación son muy abundantes.³⁵

Una última eventualidad a considerar es que *Vesvia* sea un *nomen* masculino. Es posible — no lo niego —, pero no creo que sea éste el caso; en primer lugar, porque los sustantivos y nombres propios masculinos de la 1.ª declinación latina son en su casi totalidad de origen griego y *Vesvia* no lo es; porque, como más adelante veremos, tenemos suficientemente atestiguado el masculino *Vesvius*; porque tampoco en los dialectos osco-umbros tenemos nominativo singular masculino en -a genuinamente itálicos³⁶ y todo deja suponer que estamos ante un *nomen* de origen osco.

II. *Estudio cerámico.* — Puesto que yo no soy ceramólogo, los datos, noticias y opiniones que a continuación voy a exponer me han sido proporcionados por dos estudiosos, a quienes creo podemos considerar como las personas más competentes en la cuestión que nos ocupa; se trata de Enrique Sanmartí, autor de una exhaustiva tesis sobre la cerámica campaniense de Emporion y Rhode, y de Jean-Paul Morel, bien conocido por sus múltiples artículos sobre la cerámica campaniense.³⁷

El fragmento cerámico, sobre el que fue inciso — sin duda después de la cocción y del barniz — el grafito que estudiamos, es una base intacta perteneciente a

34. ALMAGRO, *Las inscripciones ampuritanas...*, citado, pág. 100.

35. ALFRED ERNOUT, *Morphologie historique du latin*, París, 1953, pág. 21; LISARDO RUBIO y VIRGILIO BEJARANO, *Documenta ad linguae Latinae historiam illustrandam*, Madrid, 1955, véanse índices, págs. 222-223.

36. CARL DARLING BUCK, *A grammar of Oscan and Umbrian*, Boston, 1904, pág. 115: «MASCULINE a-STEMS. There are several examples of Nom. Sg. of Masculine proper names belonging to this declension. Some are borrowed from the Greek, but are without the final s; e.g. Santia, Arkia. But there are also some which seem to represent a genuine Italic formation in -as; e.g. Tanas, Markas, Maras».

37. A ambos les estoy muy agradecida por su cordial y desinteresada colaboración. Los datos proporcionados por E. Sanmartí proceden de su tesis, *La cerámica campaniense de Emporion y Rhode*, I, Barcelona, 1978, págs. 59-60, n.º 39; en este trabajo nuestro fragmento se estudia desde el punto de vista cerámico. Las opiniones de J. P. Morel han sido emitidas a partir de las fotografías y los dibujos.

un vaso de pequeñas dimensiones (50 mm. de diámetro del pie), seguramente una copa de la forma Lamboglia 27, según Sanmartí. Barniz negro, algo oliváceo sobre el fondo interno y francamente negro alrededor del pie, luciente, deja reservado el fondo externo pero llega a ocuparlo por derrame; manchado de color marrón alrededor del pie e incluso en su interior. Arcilla dura, rugosa, vacuolada, de grano fino, color rojo amarillado.

En opinión de Sanmartí, se trata de campaniense A, mientras que para Morel no lo es. Evidentemente, yo no soy quien para dirimir o juzgar la cuestión, ya que no conozco lo suficiente ni el tema ni la bibliografía, pero me parece que esta discrepancia deriva no de la apreciación del fragmento en sí, sino de los conceptos que ambos especialistas tienen acerca de la campaniense A. Tengamos en cuenta que para Morel *il faut réserver le nom de camp. A à la céramique à vernis noir produite du III^e au I^{er} siècles, avec l'argile d'Ischia, dans l'île même et aux environs, le seul atelier sûrement identifié pour le moment étant situé à Naples*³⁸ y que la exportación masiva de campaniense A no se inicia hasta alrededor del

año 200, coincidiendo aproximadamente con el final de la 2.^a guerra púnica, o mejor, con el establecimiento en Puteoli (Pozzuoli) de un *portorium* (año 199 a. de J. C.) y de una colonia (año 194 a. de J. C.), opiniones que ha expuesto de nuevo recientemente en el *XV Convegno di Studi sulla Magna Grecia*.³⁹ En cambio nuestro fragmento es un producto procedente de la Italia Central.⁴⁰

La estampilla — formada por siete pétalos entre los que se intercalan otros siete pétalos más pequeños (figs. 5 y 6) — es inusitada en la campaniense A del siglo II a. de J. C. Los ejemplares más parecidos que se conocen proceden de: Carsioli (a unos 70 km. de Roma en dirección a Avezzano), sobre un producto del taller de las pequeñas estampillas,⁴¹ del primer tercio del siglo III; Minturno, depósito fechado hacia el 250 a. de J. C.,⁴² del depósito A de Cosa (a unos 145 km. al norte de Roma), cuyo *terminus post quem*, situado por Taylor hacia el 225 a. de J. C.,⁴³ debe ser remontado en consideración a la presencia de platos del «grupo de Genucilia» en dicho depósito⁴⁴ y cuyo único *terminus post quem* seguro es el 273 a. de J. C. (fecha de la fundación de la colonia de Cosa);

38. JEAN-PAUL MOREL, *Céramique à vernis noir du Forum Romain et du Palatin*, en *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire*, École Française de Rome, Suplemento 3, París, 1965, pág. 15, nota 3.

39. Celebrado en Tarento del 5 al 10 de octubre de 1975, sobre el tema general *La Magna Grecia nell'età romana*. Morel desarrolló una excelente comunicación titulada *La produzione artigianale*.

40. MOREL, *Céramique à vernis noir du Forum...*, citado, págs. 239-240, consideraciones sobre los vasos forma Lamboglia 27 a o b, *qui évidemment, en dépit de leur forme, n'ont rien à voir avec la campanienne A. En fait, la répartition de ces vases invite à leur assigner une origine latine, romaine peut-être*.

41. MOREL, *Études de céramique campanienne*, I. *L'atelier des petites estampilles*, en *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire de l'École Française de Rome*, LXXXI, I, 1969, pág. 72, fig. 5, n.º 17; véase en último término ENRIQUE SANMARTÍ-GREGO, *El taller de las pequeñas estampillas en la Península Ibérica*, en *Ampurias*, t. 35, 1973, págs. 135-173.

42. A. KIRSOPP LAKE, *Campana supellex. The pottery deposit at Minturnae*, en *Bolletino dell'Associazione Internazionale di Studi Mediterranei*, IV-V, 1934-1935, lám. XXI, penúltima estampilla de la serie superior, a la derecha.

43. D. M. TAYLOR, *Cosa: Black-Glaze Pottery*, en *Memoirs of the American Academy in Rome*, XXV, 1957, lám. XXIII, A 21 c*.

44. MOREL, *Céramique à vernis noir du Forum...*, citado, pág. 21. Para la datación del depósito A de Cosa, véase en último término MOREL, *La céramique campanienne. Recherches sur les productions à vernis noir de l'Italie et de l'occident Méditerranéen (IV^e-I^{er} siècles)*, I, *Les Formes*, en prensa, donde lo data entre el 273 y el 180.

de Roma,⁴⁵ Pompeya⁴⁶ y Alba Fucens.⁴⁷

A pesar de la diversidad de opinión antes comentada, la datación propuesta por ambos especialistas no difiere demasiado: para Sanmartí, se trata de una

nomen Vesvia en nuestra Península, donde por el momento parece ser un caso único, me parece que ofrece cierto interés realizar un estudio de este *nomen* en las regiones en que aparece — sin pretender



Fig. 5. — Estampilla de la base de copa de cerámica campaniense de Ampurias, estudiada (fotografía O. Clavell).

campaniense A de las más antiguas, situable entre el 250 y el 225 a. de J. C. y Morel la data en el siglo III, *plutôt dans la I^{re} moitié*; tanto para uno como para otro anterior al primer desembarco de los romanos en Ampurias.

III. *El nomen Vesvia*. — Dada la dificultad de interpretación que presenta el grafito y sobre todo dado lo insólito del

en ningún momento que mi investigación sea exhaustiva —, con el primordial objetivo de dejar fuera de toda duda que se trata de un *nomen* y además de fijar en lo posible su origen y procedencia.

Quizá hay que empezar por advertir que *Vesvius* como tal es un nombre relativamente insólito y poco frecuente no ya en Hispania, sino también en Roma; como datos reveladores diremos que en

45. MOREL, *Céramique à vernis noir du Forum...*, citado, pág. 127, n.º 298, láms. 22 y 58; pág. 180, n.º 472, láms. 33 y 65.

46. MOREL, *Céramique à vernis noir de Pompei*, en *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta*, VII, 1965, pág. 100, n.º 3.

47. S. J. DE LAET, *Les fouilles d'Alba Fucens (Italie Centrale) de 1951 à 1953. VII. La céramique*, en *L'Antiquité Classique*, XXIII, 1954, 2, pág. 381, fig. 26, n.º 12, estampilla muy parecida a la nuestra pero con ocho pétalos y otros ocho más pequeños intermedios.

los índices del CIL, VI (*Inscriptiones urbis Romae latinae*) no aparece ninguno, que Schulze⁴⁸ no da ningún ejemplo y que Broughton no recoge ningún magistrado

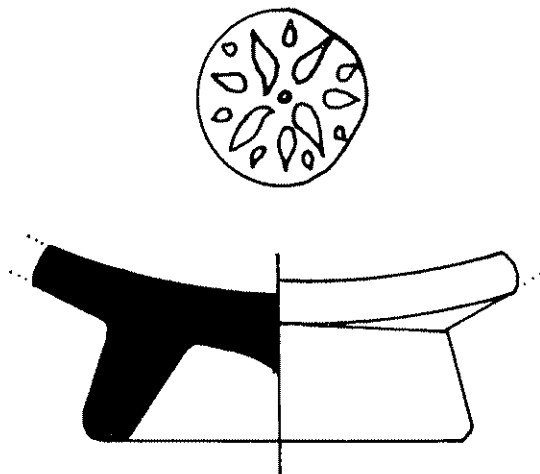


Fig. 6. — Dibujo de la estampilla y el perfil de la base de copa de cerámica campaniense de Ampurias, estudiada.

llamado así.⁴⁹ Prescindiendo del epígrafe de Tor Tignosa a que antes me he referido y que en ningún momento constituye un ejemplo seguro en la cuestión que nos ocupa, reconsideremos en primer lugar el fragmento de Rímini. Zuffa consideró *vesuini* como un genitivo derivado de *Vesuvius* o *Vesuius* — «aggettivo che trae origine dal Vesuvio» —⁵⁰ precedido de otra indicación (ya que coincidiendo con la línea de rotura parece distinguirse la letra final de otra palabra) probable-

mente también en genitivo; ello le indujo a reconstruir un *pagi* o un *veici vesuvini*. Pero añadió: «A meno che non si tratti di un nome da porre in relazione con *Vesuna* o *Vesunna*, típica divinità femminile italica».⁵¹ Riccioni⁵² y Susini⁵³ no hicieron sino repetir el esbozo de ambas hipótesis; y Morel pareció elegir la segunda, limitándose a añadir a continuación de *Vesuini* la frase: «da accostare alla dea Vesuna?».⁵⁴ Por mi parte, voy a intentar precisar algo más el área de extensión de este nombre y a ser posible su origen, sistematizando algunos datos y ofreciendo en primer lugar los ejemplos conocidos.

1.º N. VESVI(VS)·N·F es el primer nombre que se lee en el nuevo *titulus* de *magistri Campani*⁵⁵ hallado en diciembre de 1954 en Santa Maria Capua Vetere (la antigua Capua) bajo el Molino Parisi y actualmente en el Museo Campano. La onomástica es «come al solito particolare della Campania»; falta la fecha consular, pero la grafía y las formas de las letras pueden remontar al principio del siglo I a. de J. C.⁵⁶

2.º *Inscriptiones parietales pompeyanas*:

CIL, IV 8754:

QVESVVIVS⁵⁷

48. WILHELM SCHULZE, *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, Berlín, 1904, pág. 255, 256 y 405.

49. T. R. S. BROUGHTON, *The Magistrates of the Roman Republic*, 2 vols., Cleveland, 1968.

50. ZUFFA, *Nuove scoperte di archeologia...*, citado, pág. 103.

51. ZUFFA, *Nuove scoperte di archeologia...*, citado, pág. 103.

52. RICCIONI, en *Arte e civiltà romana nell'Italia settentrionale...*, citado, pág. 119.

53. SUSINI, *Aspects de la romanisation de la Gaule Cispadane...*, citado, págs. 146-147.

54. MOREL, en *Roma medio-repubblicana...*, citado, pág. 370.

55. Sobre los magistrados campanos, véase JACQUES HEURGON, *Les «magistri» des collèges et le relèvement de Capoue de 111 à 71 avant J. C.*, en *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire de l'École Française de Rome-LVI*, 1939, págs. 5-27; MARTIN W. FREDERIKSEN, *Republican Capua: A social and economic study*, en *Papers of the British School at Rome*, XXVII (nueva serie XIV) 1959, págs. 80-130.

56. ALFONSO DE FRANCISCIS, en *Notizie degli Scavi di Antichità*, 1957, págs. 369-370. Véase también DEGRASSI, *ILLRP*, citado, II, pág. 151, n.º 723 b.

57. MATTEO DELLA CORTE, en *Notizie degli Scavi di Antichità*, 1939, pág. 291, n.º 324.

CIL, IV 52 = I² 1 1677a

M · VESVIM · II · V
 VB (V)

CIL, IV 71 = I² 1 1677b

M · VESVIM

CIL, IV 2889

VESVIM

CIL, IV 237

VESVI
 ROG

Es posible que estas cuatro últimas se refieran a una misma persona, así como una de las nuevas inscripciones descubiertas en el quinquenio 1951-56: CIL, IV, 9824:

M · VESVIVM⁵⁸

Como vemos, es evidente la vinculación campaniense — en el sentido estricto y geográfico del término — de este *nomen* que Conway cita entre los «Personal Names of Campania», pero que en su índice clasifica entre los nombres que aparecen más de una vez y menos de seis,⁵⁹ lo cual no representa una excesiva abundancia. De esta misma opinión es Castrén, quien afirma: *The Vesbii/Ves(u)-*

*vii are certainly a Campanian gens, since the name is derived from that of Mount Vesuvius.*⁶⁰

También *Vesvvinus/Vesvinus* se lee en tres ánforas pompeyanas (CIL, IV, 2557, 2558, 2559) donde puede interpretarse como *Vesuvinum vinum*⁶¹ o como un gentilicio, ya que la forma *Vesbinus* es relativamente abundante en Pompeya (CIL, IV, 636, 1190, 2319b, 3114, 8762,⁵ 2512). Por otra parte, existe una dedicatoria — ejemplar único, que yo sepa — a *Iupiter Vesuvius* (CIL, XI, 3806 = 3582) hallada en Capua y sabemos que en esta misma ciudad existía una *gens Vesullia*,⁶² *Vesulliae* es también el nombre de una fiesta, de la que encontramos mención en las llamadas inscripciones iúvilas.⁶³

Los ejemplos localizados fuera de la Campania tampoco son abundantes:

1.º CIL, I, 817 = I² 993 = VI 530 =
 Degrassi, n.º 236 SEX Q·VESVIES·Q·
 SEX·F·D·D.

Vesvies es aquí un nominativo plural. Ni en el *Corpus* ni en Degrassi se encuentra ninguna referencia a su procedencia ni a su localización actual; únicamente *olim in museo Kircheriano*.

2.º *c(enturia)Vesui / Rufi* y *coh(or-
 tis) X / c(enturia) Vesuui / Rufi*.

Estos epígrafes se leen en dos sillares del *Vallum Hadriani*,⁶⁴ que, desde la bahía

58. DELLA CORTE, en *Notizie degli Scavi di Antichità*, 1958, pág. 79, n.º 3.

59. R. S. CONWAY, *The Italic Dialects*, 2 vols., Cambridge, 1897; véase vol. I, pág. 162, y vol. II, pág. 589.

60. P. CASTRÉN, *Ordo populusque Pompeianus, polity and society in Roman Pompei*, Roma, 1975 (Acta Instituti Romani Finlandiae, vol. VIII), pág. 238.

61. J. ANDREAU, *Les affaires de Monsieur Jucundus*, Collection de l'École Française de Rome, t. 19, Roma, 1974, pág. 235.

62. HEURGON, *Recherches sur l'histoire, la religion et la civilisation de Capoue préromaine, des origines à 211 av. J. C.*, París, 1970, págs. 389-390.

63. VITTORE PISANI, *Le lingue dell'Italia antica oltre il latino*, Turín, 1964, pág. 82, n.º 24. Sobre dichas inscripciones, véase HEURGON, *Étude sur les inscriptions osques de Capoue dites Iúvilas*, París, 1942, págs. 78-80.

64. R. G. COLLINGWOOD and R. P. WRIGHT, *The Roman inscriptions of Britain*, vol. I: *Inscriptions on Stone*, Oxford, 1965, págs. 573 y 638.

de Solway a la desembocadura del Tyne, marca cierto límite entre Inglaterra y Escocia. Con este *Vesuius Rufus* quizá puede ser identificado el *Veruius Rufus*, que se lee en un papiro que registra una petición de 22 veteranos de la *legio X Frentensis*.⁶⁵

Vesvius aparece en algunas ocasiones con la grafía *Vesbius* y también hay algunos ejemplos de *Vesbinus*; ello se explica fácilmente por la confusión a que llegaron la *v* y *b* a consecuencia de que en la segunda mitad del siglo I d. de J. C. la *u* se convirtió en la fricativa sonora *b*, como había ocurrido ya con la oclusiva *b* intervocálica.⁶⁶ Encontramos escrito *Vesbius* en varias inscripciones parietales pompeyanas: CIL, IV 19, 1493 y 1495, en estas dos últimas con E arcaica; ejemplos de *Vesbinus*, tenemos, además de los cita-

dos, en CIL, VI, 28615, XI 1 3614, IV 3687.

Frente a esta escasez de *Vesuius* y *Vesvius*,⁶⁷ tenemos relativamente bastantes más ejemplos de otros *nomina* que parecen ser de la misma raíz que el que estamos estudiando; en efecto, se trata de *Vesnius*,⁶⁸ *Vesonius*,⁶⁹ *Vesius*,⁷⁰ *Vesidius*, *Vesediis*,⁷¹ *Vesullius*⁷² y quizá de algún otro.

Sin duda es posible hallar más ejemplos, pero creo que con éstos nuestro *nomen* queda lo suficientemente atestiguado. Consideremos ahora brevemente la segunda hipótesis de Zuffa: la diosa *Vesuna*.

Es evidente que, al menos en apariencia, *Vesuius*, -a parece tener la misma raíz que *Vesuna*⁷³ (*Vesune* en los textos), una de las divinidades del mundo itálico, que aparece:

65. ERIC BIRLEY, *The origins of legionary centurions*, en *Roman Britain and the Roman Army*, Kendal, 1953, págs. 108 y sigs.

66. MARIANO BASSOLS, *Fonética Latina*, Madrid, 1962, pág. 153.

67. Forma derivada de *Vesuius*; la *u* seguida de *o* o bien de *u* cae, excepto si se halla en principio de palabra; véase BASSOLS, *Fonética...*, citado, pág. 151.

68. CIL, VI, 28620: C. VESNIUS HEVRETVS. Roma. Por el tipo de inscripción y por el *cognomen* de origen griego, probablemente se trata de un liberto. CIL, XI, 6053: C. VESNIUS VINDEX. Senador de la época de Commodo, de la tribu *Stellatina* y del municipio *Vrvinum Mataurense* (la actual Urbino). CIL, XI, 6060 y 6061: C. CLONIVS SERENVVS VESNIVS DEXTER. *Equus Romanus*, de la misma tribu que el anterior y también de Urbino > VESN(t) VIATOR(is). Se lee claramente en una inscripción centurial hallada en 1951 cerca de Carlisle (Inglaterra) y publicada por ERIC BIRLEY, *A centurial inscription from Carlisle*, en *Roman Britain and the Roman Army*, Kendal, 1953, págs. 179-180. Al parecer, Birley no conocía más *Vesnius* que los tres que hemos citado; de la rareza del nombre deduce que todos pertenecían a la misma familia y que el centurión puede, con toda probabilidad, haber sido el padre del caballero romano y el abuelo del senador de la época de Commodo; el liberto de Roma estaría también en relación con esta familia.

69. CIL, III, 14206¹⁴, M. Vesonius M. F. *Reptentinus*, de Macedonia. CIL, V, 961, Q. Vesonius Fuscus, de Aquileia. CIL, VI (*Inscriptiones urbis Romae*), 20638, 28621, 28622, 28623, 36521; Vesonia, 6136, 20638, 28623, 28624 (*Vesonia Procula ex Hispania Citeriore Iessonensis*; véase FEDERICO LARA, *Epigrafía romana de Lérida*, Lérida, 1973, pág. 146, n.º 59). *Vessuena*, 28628. CIL, IX, 2020 (Benevento). 2421 bis (Alife); *Vesonia*, 898 (Lucera), 2021 (Benevento). CIL, X, 901 y 903 (M. de Nápoles, procedente de Pompeya), 3091 (Nápoles), 8202 (Pozzuoli); *Vesonia*, 170 (Potenza), 3091. CIL, XII, 84, 5690¹²⁸.

70. CIL, V, 3825, C. Vesius Martialis, de Verona. CIL, VI, 2929 (= 33049), 28617, 28619, 3033, 32525, 32707; *Vesia*, 6151 (= 2962, a), 28618, 28619, 20847. CIL, VII, 1336¹¹⁶⁴, *Vesim* (*in patella nigra*, Museo Británico). CIL, VIII, 4133, C. Vessius Celsulus, de Numidia; *Vesia*, 663. CIL, IX, 2838 (Vasto, de la antigua *Histonium*). CIL, X, 3814 (Capua). CIL, XI, 2111 (Chiusi), 3688 (Caere), 5907 (Gubbio); *Vesia*, 2003 y 2004 (Perugia), 5749 (Sassoferrato). CIL, XII, 4292 (Béziers).

71. CIL, V, 7526, *Vesidia*, de Acqui (la antigua *Aquae Statillae*). CIL, VI, 12493, 28446. CIL, IX, 1683⁸². CIL, XI, *Vessidius*, 5750²², 5750⁴⁻¹⁷; *Vesidius*, 6684, 4670; *Vessedius*, 4670. CIL, XII, 5225, y 6015 (Narbona). En la Península tenemos también un *Vesidius*; véase *Hispania Antiqua Epigraphica*, II, 1951, pág. 15, n.º 5650; inscripción publicada por S. LAMBRINO, *Inscriptions latines du Musée Dr. Leite de Vasconcelos*, en *O Arqueologo Português*, I, 1950 (Lisboa, 1951); cf. CIL, II, 5203.

72. CIL, VI, 23151. CIL, IX, *Vesullia*, 2023 (Benevento), 2910 (Vasto).

73. ST. WEINSTOCK, en *RE* (= *Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*), VIII A, 2, cols. 1798-1799.

1.º En las célebres Tábulas Iguvinas, el más importante y fundamental texto conocido de la lengua umbra y, según Devoto, el más importante texto ritual de toda la antigüedad clásica;⁷⁴ véase Tabula IV, 3, 6, 10, 12, 24.

2.º En CIL, I², 392 = Degrassi, número 283: inscripción hallada en Ortona (a orillas del Adriático, al sur de Pescara), territorio de los *Frentani* y zona de lengua osca.⁷⁵

3.º En la lámina de bronce de *Antinum*,⁷⁶ en territorio de los marsos.

4.º En un espejo etrusco datado alrededor del año 300 a. de J. C., donde además de otros tres nombres se lee

ANVVS 3.7⁷⁷

Según ha mostrado recientemente Radke, esta divinidad era también conocida en el mundo reto-etrusco de la Val Camonica.⁷⁸

Como vemos, al considerar el nombre de esta divinidad, hemos salido de la Campania y el escenario geográfico se ha ampliado a otras zonas de los dialectos

osco-umbros e incluso al mundo etrusco. Y no es esto únicamente, sino que antes de dar por concluidas estas consideraciones debo referirme aún a otra divinidad (cuya posible o eventual relación con la *Vesuna* itálica⁷⁹ no voy a plantear aquí, porque ello me alejaría demasiado de lo que constituye el tema de mi trabajo): a la *Vesunna* gálica.⁸⁰ Es bien sabido que *Vesunna* es el antiguo nombre de una ciudad de la Aquitania (que al parecer toma su nombre de una fuente o manantial), en la actualidad llamada Périgueux y capital de la región del Périgord (que recibe este nombre del pueblo que la habitó en la antigüedad, los *Petrocorii*).

Pero *Vesunna* no es únicamente el nombre de la ciudad, sino también el de una divinidad gala que en época imperial parece identificarse con *Tutela*, divinidad muy venerada no sólo en la Aquitania,⁸¹ sino también en Lyon y en la mitad norte de nuestra Península;⁸² dos dedicatorias a *Tutela Vesunna* podemos encontrarlas en CIL, XIII, 949 y 956. Todavía hoy, uno de los monumentos más conocidos e interesantes de Périgueux es la «tour de Vésonne», de época romana imperial, *cella* de

74. GIACOMO DEVOTO, *Le Tavole di Gubbio*, Florencia, 1967. Sobre las Tábulas Iguvinas, véase en último término y con toda la bibliografía anterior ALDO LUIGI PROSDOCIMI, *Redazione e struttura testuale delle Tavole iguvine*, en *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, I, 2, *Von den Anfängen Roms bis zum Ausgang der Republik*, Berlín-Nueva York, 1972, págs. 593-699.

75. EMIL VETTER, *Handbuch der italischen Dialekte*, Heidelberg, 1953, pág. 162.

76. VETTER, *Handbuch...*, citado, pág. 158; PISANI, *Le lingue dell'Italia antica...*, citado, pág. 124, n.º 56. Esta inscripción, encontrada en circunstancias desconocidas al siglo pasado cerca de Civitá d'Antino, se consideraba perdida, pero, según parece, se encuentra en el Museo del Louvre; véase ALESSANDRO MORANDI en *Studi Etruschi*, XLII, 1974, pág. 358.

77. EDUARD GERHARD, *Etruskische Spiegel*, vol. V, Berlín, 1884-1897, págs. 44-47, lám. 35; AMBROS JOSEF PFIFFIG, *Religio Etrusca*, Graz, 1975, págs. 273, 289 y 307, lám. 119.

78. GERHARD RADKE, *Neue Felsinschriften der Val Camonica*, en *Gymnasium*, LXIX, 1962, páginas 497-520.

79. En realidad, para Ernout parece ser la misma divinidad; véase ALFRED ERNOUT, *Le dialecte ombrien*, París, 1961, pág. 74: VESUNA: *Vesune*, «*Vesunaes*» ou «*Vesonaes*... *Divinité italique: marse vesune et celle Vesunna (gaulois); dont le nom se retrouve sur un miroir étrusque. Peut-être déesse des vergers, jointe à Poimune... L'étymologie est inconnue.* También para CAMILLE JULIAN, *Histoire de la Gaule*, vol. I, París, 1914³, pág. 115: *Vesuna a été un peu parloué dans le monde occidental une source devenue déesse, chez les Italiotes, dans le Périgord et près des Ardennes.*

80. HEICHELHEIM, en *RE*, VIII A, 2, cols. 1800-1801.

81. ROBERT ETIENNE, *Bordeaux Antique*, Burdeos, 1962, págs. 173 y sigs.

82. Sobre el culto a la *Tutela* en *Hispania*, véase MIGUEL DOLÇ, *Hispania y Marcial*, Barcelona, 1953, págs. 214-216.

proporciones imponentes de un santuario dedicado probablemente a la diosa protectora de la ciudad.⁸³

Existe además una dedicatoria a una diosa VISVNAE hallada en Baden-Baden (CIL, XIII, 11714).

CONSIDERACIONES EN TORNO AL ORIGEN DEL «NOMEN VESVIUS»

Ante esta acumulación de testimonios concretos y objetivos cabe preguntarse: ¿es posible una relación entre todos, o al menos entre parte de ellos? Estoy perfectamente de acuerdo con Heurgon en pensar que la enorme difusión del tema, atestiguado no sólo en la onomástica y en la nomenclatura religiosa, sino también en la toponimia⁸⁴ desaconseja las soluciones demasiado prontas. En su opinión, esta difusión invita a suponer en el origen de todos estos nombres e independientemente unos de otros, la acción casi universal de una misma raíz;⁸⁵ quizás esta idea deba o pueda matizarse algo, como veremos más adelante.

Personalmente, me parece lo más lógico considerar el *nomen Vesvius*, -a con todas sus variantes gráficas y fonéticas en relación directa con el nombre del Vesubio y por tanto originario de la Cam-

pania. No obstante, la explicación de M. della Corte que hace de *Vesuius* un *nomen* originario concretamente de Pompeya me parece que no resuelve el problema. Él cree que este gentilicio vale para presentarnos antiguos *servi publici* de la Colonia, los cuales, después de la manumisión y no pudiendo llamarse *Pompeii* para no ser confundidos con libertos de la *gens Pompeia*, se llamaron *Vesuvio Vesbii*, derivado del Vesubio.⁸⁶ Pero nosotros debemos tener en cuenta que Pompeya no se convirtió en colonia hasta el año 80 a. de J. C. (con el nombre de *Colonia Cornelia Veneria Pompeiorum*) y tanto el grafito de Rimini como el de Ampurias son muy anteriores a esta fecha. Por tanto hay que suponer que el gentilicio *Vesuius/Vesvius* aparece en una época más antigua.

Si *Vesuius/Vesvius* gentilicio y Ve-

83. FERNAND BENOIT, *Art et Dieux de la Gaule*, Paris, 1969, págs. 73-75, lám. 109.

84. *Verulae* < **vesulae*, actualmente Veroli, en territorio de los Hérnicos; el *oppidum* de Vescia y el *Vescinus ager* en territorio de los Auruncos, el *Veseris flumen*, río de la Campania, que fluye al pie del Vesubio; el *Vesulus mons*, actual monte Visé, en los Alpes occidentales; *Vesontio*, la actual Besançon, capital de los Sequanos; Vesoul, la Vézère, etc., incluso *Vesci* en la Bética (PLINIO, *H. N.*, III, 1 (3)). Personalmente, no creo que todos estos topónimos, además de *Vesuvius* y *Vesunna*, deriven de un mismo tema, sino que pienso que en su origen hay distintas raíces cuya evolución posterior ha dado formas aparentemente iguales o muy parecidas. Consideremos brevemente el caso de *Vesontio*, probablemente el más estudiado de cuantos hemos citado; LUCIEN LERAT (*Besançon antique, des origines à la fin du IV^e siècle*, Paris, 1964) elude la cuestión diciendo que *le sens de l'élément radical ne peut donner lieu qu'à des hypothèses* (pág. 36) y tampoco la plantea en *RE*, VIII A, 2, cols. 1695-1705. Según ALBERT COLOMBET y PAUL LEBEL (*Mythologie gallo-romaine. Les taureaux à trois cornes*, en *Revue Archéologique de l'Est et du Centre-Est*, IV, 1953, págs. 108-135), *Vesontius paraît dériver d'un radical pseudo-germanique* vesont- o* vesant-, qui ne serait autre que le nom du «bison» et s'apparenterait étroitement au substantif allemand Wisent «bison»...* (pág. 126). Las formas tardías parecen resultar de la contaminación de la antigua raíz con el nombre latino del bisonte. A esta hipótesis hay que objetar que las representaciones de bisontes son desconocidas en el país sequano. En opinión de A. DAUZAT y CH. ROSTAING (*Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*, Paris, 1963), *Vesontio, du pré-indo-eur. *ves-, montagne (cf. mont Viso, mont Vésuve) et suff. pré-celtique -unt- suivi du suff. -ionem; attraction en bas latin de bison, bisontis* (pág. 77). También, según estos mismos autores, *VESOUL* (*Vesulium*), *racine pré-celtique* ves-montagne, suff. -ulum* (*Vesulus est le nom du mont Viso*) (pág. 709). *VAISON* (*Vasio*), *pré-celtique* vas-, source, suff. -io* (pág. 694). *PERIGUEUX, s'appelait auparavant Vesunna, nom gaulois d'une déesse, prob. nom d'une source (thème ves-, vis-, qu'on retrouve dans Vézère)* (pág. 526).

85. HEURGON, *Capoue préromaine...*, citado, pág. 380.

86. MATTEO DELLA CORTE, *Case ed abitanti di Pompei*, Roma, 1954, pág. 98.

suvius topónimo son prácticamente la misma palabra, podemos tantear también otra vía de investigación: ¿desde cuándo está atestiguado el nombre del Vesubio? El resultado de mis indagaciones en tal sentido es bastante decepcionante: al parecer, no existe ninguna cita literaria latina de época auténticamente arcaica,⁸⁷ sino que las tres más antiguas que conozco, casi contemporáneas, son: 1) VARRÓN, *De re rustica*, I, 6, 3 y I, 15; 2) VIRGILIO, *Georg.*, II 224: *Talem diues arat Capua et vicina Vesaevo*⁸⁸ / *ora iugo*. 3) Livio, VIII, 8 19: *Pugnatum est haud procul radicibus Vesuvii montis, qua via ad Veseris ferebat*. Señalemos un dato en cierto modo curioso: en la *Eneida* Virgilio no menciona este topónimo. Polibio, II, 17, 1 y III, 91, 1 y 3, habla de los Campos Flegreos, pero no menciona el Vesubio; es interesante constatar que para él el término Φλεγμαίαι es mucho más amplio de lo que generalmente se entiende por tal — la zona entre Nápoles, Cumas y el Miseno —, ya que designa toda la llanura de Capua a Nola. Estrabón, para quien la región Flegrea es la zona de Cumas, nos ha dejado una interesante descripción del Vesubio en V, 4, 8:

Ἐπέρκειται δὲ τῶν τόπων τούτων ὄρος τὸ Οὐεσοῦιον, ἀγροῖς περιοικούμενον παγκάλως πλὴν τῆς κορυφῆς· αὕτη δ' ἐπίπεδος μὲν πολὺ μέρος ἐστίν, ἄκαρπος δ' ὄλη, ἐκ δὲ τῆς ὕψεως τεφρώδης, καὶ κοιλάδας φαίνει σηραγγώδεις πετρῶν αἰθαλωδῶν κατὰ τὴν χροάν, ὡς ἂν ἐκβεβρωμένων ὑπὸ πυρός· ὥστε τεκμαίροισι ἂν τις τὸ χωρίον τοῦτο καίεσθαι πρότερον καὶ ἔχειν κρατῆρας πυρός, σβεσθῆναι δ' ἐπιλιπούσης τῆς ὄλης.

«Domina estas regiones el monte Vesubio, ocupado todo alrededor por campos muy bellos, excepto en la cumbre; ésta es en gran parte llana, pero absolutamente estéril, con aspecto de ceniza y presenta profundas grietas en unas rocas color de hollín, como devoradas por el fuego; de tal modo que se podría conjeturar que esta zona ardía en otra época y que tenía cráteres de fuego, pero que se apagó a falta de materiales.»

También Diodoro Sículo, IV, 21, nos ha dejado su testimonio:

ὠνομάσθαι δὲ καὶ τὸ πεδῖον τοῦτο Φλεγμαίον ἀπὸ τοῦ λόφου τοῦ τὸ παλαιὸν ἐκφυσῶντος ἀπλαντον πῦρ παραπλησίως τῇ κατὰ τὴν Σικελίαν Αἴτην· καλεῖται δὲ νῦν ὁ λόφος Οὐεσοῦιος, ἔχων πολλὰ σημεῖα τοῦ κεκαῦσθαι κατὰ τοὺς ἀρχαίους χρόνους.

«y que esta llanura ha sido llamada Flegrea por la montaña que antiguamente echaba un horrible fuego de modo semejante al Etna en Sicilia. Ahora la montaña se llama Vesubio y tiene muchos signos de haber ardido en tiempos antiguos».

He transcrito estos textos porque creo que indirectamente tienen su importancia en la cuestión del significado etimológico del término Vesubio y que vale la pena reflexionar un poco sobre ellos. Recordemos que Estrabón vivió entre el 63 a. de J. C. y el 21 d. de J. C., Diodoro Sículo vivió en poca de Augusto y se dedicó a su obra entre el 60 y el 30 a. de J. C., y que el Vesubio «reventó» el 24 de agosto del 79 d. de J. C. Hasta entonces había permanecido apagado desde hacía mile-

87. No estoy de acuerdo con lo que afirma *The Oxford Classical Dictionary*, Oxford, 1970, pág. 1117: *Vesuvius is mentioned only twice during the Roman Republic: in the Latin War of 340, where the allusion (Livy 8, 8,19) seems erroneous, and in the revolt of Spartacus who used its crater as a stronghold in 73*. De acuerdo que ambos hechos pertenecen al período republicano, pero no creo que pueda decirse lo mismo de los autores que nos los han transmitido (Livio y Plutarco) y, en este caso, esto es lo importante. Por otra parte, nadie hace constar el testimonio de Varrón.

88. Para la forma *Vesaevus*, véase OTTO RIBBECK, *P. Vergili Maronis Opera*, Hildesheim, 1966, pág. 112.

nios, su conducto volcánico hermeticamente obstruido por un tapón de lava consolidada — así es como lo describe Estrabón — y Pompeya había sido construida sobre un lecho de lavas prehistóricas;⁸⁹ en tal caso, ¿cómo explicar la frase de Diodoro? El término «Flegrea» es griego y sin duda dicho nombre se lo dieron a esta zona los colonos griegos; si el Vesubio había estado apagado durante toda la época protohistórica e histórica, es evidente que la frase de Diodoro — valorada en ocasiones como un testimonio interesante — carece de sentido, pues ¿quién iba a acordarse de la erupción prehistórica? Mustilli ha constatado que las tumbas de la necrópolis de S. Marzano (en el valle del Sarno) estaban cubiertas por un estrato de lapilli blanco y de cenizas, al cual se superponía un espeso estrato de humus vegetal sin rastro de industria humana, cubierto a su vez por otros estratos de lapilli y cenizas, sobre los cuales se estableció un hábitat romano en época posterior a la destrucción de Pompeya; ello le ha hecho considerar la posibilidad de una catástrofe de origen volcánico — de la cual no hay ninguna mención en la tradición histórica — datable en torno al siglo VIII a. de J. C. y que habría afectado a gran parte de la Campania, ya que, al parecer, las tumbas más antiguas de Cumas también estaban cubiertas por un espeso estrato de lapilli.⁹⁰ No obstante, Mustilli no habla para

nada del Vesubio y ni siquiera lo menciona.

Me parece que el hecho de que algunas necrópolis de esta zona — y sobre todo las de Cumas, tan próximas a los conos volcánicos de los Campos Flegreos — aparezcan cubiertas de lapilli no tiene nada de extraordinario y que no prueba demasiado en relación con la actividad del Vesubio.⁹¹ Como me parece también que lo más posible es que la denominación de Φλέγρη — de la misma raíz que φλέγω, arder, quemar, brillar —, tenga poco o nada que ver con dicha actividad y se deba única y exclusivamente a los bien conocidos fenómenos volcánicos de la zona Miseno-Cumas-Nápoles, todavía intensos en la actualidad y que sin duda no dejaron de impresionar a los antiguos; recordemos tan sólo que Estrabón, V, 4, 6, llama Ἡφαίστου ἀγορά a la «solfatar» de Pozzuoli y que también a ella le dedica unos bellos y al mismo tiempo realistas versos Petronio, *Satiricon*, 120.⁹²

Una vez expuestas estas cuestiones y considerados algunos puntos de interés, pasemos a otra vía de investigación para establecer posteriormente las relaciones entre todos nuestros datos.

Bien, es evidente y generalmente aceptado que *Vesuvius* no es un término de origen griego ni tampoco latino; por tanto, debemos considerar otras dos posibilidades: origen etrusco u origen osco.

89. ROBERT ETIENNE, *La vie quotidienne à Pompei*, París, 1967. Traducción española de J. A. Miguez, Madrid, 1971, págs. 19-20.

90. DOMENICO MUSTILLI, *La documentazione archeologica in Campania*, en *Greci e Italici in Magna Grecia (Atti del I° Convegno di Studi sulla Magna Grecia, Taranto, 1961)*, Nápoles, 1962, pág. 176.

91. He consultado alguna bibliografía científica sobre este tema y la tónica general es la de iniciar la «historia» del Vesubio con la erupción del año 79. Véase E. RAGUIN, *Géologie des Gîtes Minéraux*, París, 1940, pág. 214. Al parecer, hasta 1970 nadie se atreve, desde el punto de vista cristalográfico, a decir si hubo alguna erupción anterior. J. ZEMANN, *Chimie Cristalline*, París, 1970, pág. 132, afirma que si la hubiera habido — de lo cual no hay indicios —, tendría que haber ocurrido 800-1200 años antes, para que sus restos se mezclasen tan perfectamente con los del 79 que puedan escapar a los análisis radiográficos. De todos modos, la constitución geológica de la zona del Vesubio hace pensar que no debió haberla.

92. Sobre esta cuestión, véase abundante bibliografía en MIGUEL DOLÇ, VIRGILI, *Eneida*, vol. II (Fundació Bernat Metge), Barcelona, 1975, págs. 118 y sigs.

Schulze, al recoger la mayor parte de *nomina* (no *Vesvius*) con raíz *Ves-*, los pone en relación con nombres etruscos como *vesinei*, *vesi*, *vezi*, *veizi*, *visnai*, *visni*⁹³ y también Kolbe ha supuesto un origen etrusco para el *nomen* *Vešvius*, *Vesvia*.⁹⁴ En cambio, Radke, autor de *Vesuvius* en RE,⁹⁵ no se pronuncia acerca de esta cuestión.

He afirmado, quizás incluso repetidamente, que no conozco ningún *Vesvius*, -a en España; sin embargo, además de una *Vesonia* (CIL, II, 1509) hallada en Écija, tenemos — o al menos teníamos — también una deidad galaica y otros dos nombres aparentemente de la misma raíz que *Vesvius*. En 1944 fueron descubiertas dos aras romanas de granito — que en la actualidad se hallan en el Museo de Pontevedra — en las que se lee *Deo Vestio Aloniecō aram posuit*. Ésta es la primera y única vez que aparece el nombre de *Vestius Aloniecus* en la abundante serie de deidades galaicas y, al parecer, no hay ningún otro semejante a él.⁹⁶ Los dos nombres a que me refería son *Vesadioci* y *Vesucloti*. El primero se lee en una inscripción hallada en Crémenes (León) a comienzos de siglo y publicada por Gómez Moreno, quien, al parecer, no la vio, sino que recibió una copia del texto;⁹⁷ según Iglesias — el último que la ha recogido en su repertorio —, en la actuali-

dad se desconoce su paradero.⁹⁸ *Vesucloti* aparece en una lápida sepulcral de Lugo, publicada ya en la *Ephemeris Epigraphica*, IX, 286 y posteriormente por Vázquez Saco y Vázquez Seijas.⁹⁹ A propósito de estos dos nombres, M.^a Lourdes Albertos escribe: «En este nombre (*Vesadioci*) tenemos atestiguado un radical típicamente indoeuropeo, muy fecundo en la onomástica personal, tanto en nombres plenos como este y el siguiente (*Vesucloti*), como en nombres de raíz única. Cf., p. ej., ilir. *Vesius*, galo *Visu-rix* fem., *Vesuauus*;... Se trata del ide. **uesu-* 'bueno', cf. a. ind. *vásu* id., etc., atestiguado para los nombres celtas e ilirios en las formas *Vesu-* y *Visu-*.»¹⁰⁰

Estas palabras me trajeron súbitamente a la memoria la idea de Heurgon acerca de la acción casi universal de una misma raíz;¹⁰¹ ¿sería **vesu-* «bueno»? Casi con el convencimiento de estar sobre la pista de una afortunada idea, he estudiado brevemente la raíz de *έϋς*, pero ni Chantraine ni Frisk¹⁰² hacen la más pequeña referencia a *Vesuvius* o a *Vesuna*; el primero incluso considera como una simple hipótesis la relación entre *έϋς* y *vásu*.¹⁰³ Heichelleim, en RE,¹⁰⁴ a propósito de la *Vesunna* gálica, considera la posibilidad de su relación con la raíz **vesu-*, pero en cambio Weinstock,¹⁰⁵ a propósito de la *Vesuna* itálica, no hace

93. SCHULZE, *Geschichte lateinischer Eigennamen*, citado, pág. 256.

94. KOLBE, *Lare Aineia?*, citado, pág. 4.

95. GERHARD RADKE, en RE, VIII A, 2, cols. 2434-2437.

96. F. BOUZA BREY, *Vestio Aloniecō, nueva deidad galaica*, en *Archivo Español de Arqueología*, XIX, 1946, págs. 110-116.

97. MANUEL GÓMEZ MORENO, *Catálogo Monumental de España. Provincia de León (1906-1908)*, Madrid, 1925, pág. 84.

98. IGLESIAS, *Onomástica Prerromana...*, citado, pág. 126, n.º 53.

99. FRANCISCO VÁZQUEZ SACO y MANUEL VÁZQUEZ SEIJAS, *Inscripciones romanas de Galicia. II. Provincia de Lugo*, Santiago, 1954, n.º 48.

100. ALBERTOS, *Onomástica personal primitiva...*, citado, pág. 248.

101. HEURGON, *Capoue préromaine...*, citado, pág. 380.

102. HJALMAR FRISK, *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*, vol. I, Heidelberg, 1973, págs. 594-595.

103. PIERRE CHANTRAINE, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, vol. II, París, 1970, pág. 388.

104. RE, vol. VIII A, 2 cols. 1800-1801.

105. RE, vol. VIII A, 2 cols. 1798-1799.

ninguna referencia a dicha raíz. Asunto complicado y cuestión controvertida, que evidentemente no voy a ser yo quien resuelva. No obstante y aunque ninguno de los autores citados la haya formulado, quizás ésta pueda ser una hipótesis: que el término *Vesuvius* esté compuesto por la raíz indoeuropea **vesu-* «bueno» y el elemento osco *-vius* (*Helvius*, *Pacuvius*, etcétera).¹⁰⁶ El mayor inconveniente es que esto resulta excesivamente sencillo y que la raíz **vesu-* no significa ni «brillante» ni «ardiente» ni nada parecido y es una idea bastante generalizada el querer encontrarle al topónimo *Vesuvius* una etimología en relación con su naturaleza; pero si es cierto que durante toda la época protohistórica el Vesubio fue un volcán sin ninguna actividad exterior, esto no constituiría ningún problema; la raíz **vesu-* «bueno» podría hacer alusión simplemente a la fertilidad de sus laderas constituidas por lavas volcánicas prehistóricas.

Por su parte y de acuerdo con la idea a que antes aludía, Pokorny ha formulado de modo explícito, aunque con reservas, una hipótesis (o doble hipótesis) sobre el origen de *Vesuvius*. Al estudiar la raíz **aves-*, «brillar», que ha dado en griego ἄως y en latín *aurora*, *auster*, *aurum*, añade «vielleicht *Vesuvius* (anders unter *eus-* 'brennen')». ¹⁰⁷ De nuevo se plantea el mismo problema: si realmente ésta es la hipótesis válida y el Vesubio era un volcán inactivo cuando se le empezó a designar así, ¿a qué alude la raíz del topónimo? Difícil cuestión para la que no se me ocurre más que una idea

muy simple, sugerida por el griego ἄως y el latín *aurora*: para las gentes que empezaron a llamarlo así el sol salía por detrás o por encima del Vesubio, es decir, que el nombre que le dieron significaba algo como «la montaña del amanecer» o «del sol naciente», o quizás «la montaña rojiza» por el color de las rocas de la cumbre.

Hay todavía otra hipótesis, y es la apuntada por Dauzat y Rostaing: que tanto *Vesuvius* como *Vesontio*, *Vesulium* (Vesoul), *Vesulus* (m. Viso) contienen la raíz **ves-*, en su opinión precéltica, que significa «montaña»; ¹⁰⁸ la hipótesis me parece perfectamente verosímil y lógica.

En cualquier caso, esta raíz no tiene nada que ver con el tema **wis-/wes-*, que significa «agua», ¹⁰⁹ «manantial», y que se encuentra en *Vesunna* (*Visuna*, en CIL, XIII, 11714) *Vasio*, Vézère (afluente de la Dordogne) y quizá también en *Veseris* (río de la Campania anteriormente citado), *Vesle* (afluente del Aisne, en la Champagne), *Vis* (afluente del Hérault), *Visurgis* (el actual Weser) e incluso en *Vistula* y otros ejemplos que yo ignoro. Si esto es cierto, la relación entre el *Vesuvius* y la diosa *Vesuna/Vesunna* desaparece y personalmente me inclino a creer que así es.

Como vemos, la idea de la acción universal de una misma raíz es hasta cierto punto discutible y conviene matizarla; creo que hay diversas raíces que en un momento dado de su evolución son aparentemente iguales, pero que en su origen son distintas y tienen significados distintos.

106. RADKE, en *RE*, vol. VIII A, 2, cols. 2434-2437.

107. JULIUS POKORNY, *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, vol. I, Berna, 1969, págs. 86-87.

108. DAUZAT ET ROSTAING, *Dictionnaire étymologique des noms de lieux...*, citado, págs. 77 y 709; véase nota 83.

109. WALTHER V. WARTBURG, *Französisches Etymologisches Wörterbuch*, Basilea, 1961, vol. 14, página 520.



Fig. 7. — Fotografía y calco del grafito sobre un labio de una ánfora greco-italica de Ampurias (fotografía y calco de J. M.^a Nolla).

Puesto que me parece que ya no es posible remontarnos más en nuestro estudio del aspecto etimológico, voy a intentar sacar algunas conclusiones de todo lo expuesto.

1.^a *Vesvius*, *Vesvia* parece ser un *nomen* originario de la Campania, quizá de Pompeya, pero sin embargo los dos testimonios más antiguos que de él conocemos hasta ahora han sido hallados

fuera de la Campania: la *Vesvia* de Ampurias sobre un vaso procedente de la Italia Central y el *Vesvini*¹¹⁰ de Rímini, de fabricación local.

2.^a De entre los cuatro ocupantes de la Campania, oscos, griegos, etruscos y romanos, creo que lo más lógico es suponer que se trata de un nombre de origen osco, ya que es en este área donde se encuentra el mayor número de ejemplos.

110. En principio creo que *Vesvinus* es un simple adjetivo derivado de *Vesvius*, que posteriormente se usó como *cognomen* e incluso como *nomen*. Sobre el sufijo *-io-* usado en la formación de gentilicios y sobre la formación de adjetivos secundarios en *-i-no-*, véase VITTORE PISANI, *Grammatica Latina storica e comparativa*, Turín, 1974, págs. 96, 103 y 139. Sobre esta cuestión véase también F. BADER, *La formation des composés nominaux du latin*, Paris, 1962.

3.^a En el aspecto filológico, el nombre tiene una relación directa con el nombre del Vesubio sobre cuya etimología he expuesto diversas hipótesis sin llegar a una conclusión definitiva y satisfactoria.

* * *

Para terminar, volvamos a nuestro fragmento ampuritano. ¿Qué valor y qué significado puede tener nuestro grafito? En primer lugar —y creo que vale la pena ponerlo de relieve—, se trata de la más antigua inscripción latina de Ampurias, ya que los restantes grafitos en latín sobre cerámica campaniense —al menos los que yo conozco—¹¹¹ son posteriores al aquí estudiado.

Si como hemos indicado anteriormente, el grafito fue inciso después de la cocción y del barniz, he aquí una cuestión de imposible respuesta: ¿dónde fue hecho?, ¿en el lugar de origen del vaso, en algún punto de la Campania o en *Emporion*? Creo que hay tres rutas posibles y verosímiles para el vaso: 1) (la menos probable) lugar de origen —→ exportado a la Campania, donde es adquirido —→ *Emporion*, junto con su propietario campaniense; 2) adquirido en su lugar de producción por alguien de origen campaniense —→ llevado a *Em-*

porion por su dueño; 3) exportado directamente desde el lugar de producción a *Emporion* y adquirido aquí por alguien de origen campaniense, cuya venida sería previa a la del vaso. De hecho, las posibilidades reales son infinitas e imposibles de determinar. ¿Puede ser considerado el grafito como una prueba o indicio de la presencia en *Emporion* no sólo de productos itálicos, sino también de gentes itálicas de origen campaniense ya antes del primer desembarco de los romanos en el año 218 a. de J. C.? Stazio no hace ninguna referencia al siglo III,¹¹² pero creo que ello es posible.¹¹³ Quizás otro indicio, aunque posterior, de estas relaciones entre *Emporion* y la Campania sea un interesante grafito en el cuello de un ánfora greco-itálica incompleta, datable en la segunda mitad del siglo II a. de J. C., en el que se lee con absoluta claridad Γ·CAMPATIV (fig. 7),¹¹⁴ también caso único en nuestra Península a deducir de los índices del CIL, II, y que quizá puede interpretarse como un *nomen* derivado del origen geográfico de quien lo lleva.

Creo que no puede construirse ninguna teoría histórica sobre tan frágiles testimonios, pero quizá sean éstas unas ideas que podamos matizar o ver confirmadas en el futuro.

111. ALMAGRO, *Las inscripciones ampuritanas...*, citado, pág. 182, n.º 141, grafito sobre dos fragmentos de un plato de campaniense B; pág. 183, n.º 143, fragmento de pátera de campaniense B; E. Sanmartí ha tenido la amabilidad de darme a conocer también otros sobre fragmentos que él ha estudiado en su tesis; tenemos un TVRI(vs?) sobre un fragmento de campaniense C, un NICORVS, sobre campaniense A tardía, datado entre el 100 y el 90, y bastantes letras sueltas.

112. ATTILIO STAZIO, *Le più antiche relazioni tra la Penisola iberica e la regione campana*, en *Numisma*, LXI, 1963, págs. 9-18.

113. RIPOLL, *Notas acerca de los orígenes...*, citado, pág. 367.

114. Este grafito fue publicado por ALMAGRO, *Las inscripciones ampuritanas...*, citado, pág. 184, n.º 146, quien clasificó el fragmento de ánfora como una forma «muy parecida a la Dressel 2» y opinó que las letras fueron incisas antes de la cocción. JOSÉ M.ª NOLLA, a quien debo y agradezco estas notas, la clasifica sin ninguna duda entre las greco-itálicas y opina que el grafito no fue hecho antes de la cocción, lo cual es un dato del mayor interés; véase JOSÉ M.ª NOLLA BRUFAU, *Las ánforas romanas de Ampurias*, en *Ampurias*, t. 36-37, 1974-75, página 170, y fig. 23, n.º 9.